

Tipología mesiánica en la Corte de Margarita de Navarra (1492-1549)

YON ORIA

En mi tesis sobre el misticismo en la obra de Margarita de Navarra que defendí en la Universidad de Londres en julio de 1981, ofrecí un análisis detallado de las ideas neoplatónicas en las obras que escribió Margarita en la Corte de Navarra, que reunió un grupo de humanistas y exégetas previamente formado en la ciudad de Meaux, a unos pocos kilómetros al norte de París. Me fue entonces imposible desarrollar todas las ideas, viéndome obligado a limitarme a explicar en mi amplio volumen los conceptos místicos de la *Correspondencia* entre Margarita y el líder del grupo reformador de Meaux, el Obispo Guillermo Briçonnet, limitándome igualmente a los conceptos básicos de cuatro de las obras de Margarita: Su *Diálogo en forma de visión oscura*, había sido escrito antes de su matrimonio con el Rey de Navarra, Enrique de Labrit (1527), pero el *Espejo del alma pecadora*, obra reformadora escrita en Navarra, estuvo a punto de ser condenado como herético por la Sorbona. Su *Comedia representada en Mont-de-Marsan*, revela el interés que existía en la Corte Navarra por la interpretación exegética de la Biblia y las *Prisiones de la Reina de Navarra* es un epítome de las ideas filosóficas que prevalecían en la corte de Margarita de Pau y de Nerac. Añadí a mi estudio, un tratado sobre el hermetismo simbólico que prevaleció dentro del grupo humanístico. Más tarde, han aparecido dos estudios publicados por la Institución Príncipe de Viana sobre *Calvino y la corte de los Labrit de Navarra* (1534-1564) (Pamplona, 1984) y el *Simbolismo platónico de Margarita de Angulema en las cortes reales de Francia y Navarra* (1492-1549) (Pamplona, 1986).

No hace falta repetir aquí las ideas ampliamente tratadas ya en esos estudios, por lo que pretendo centrarme en algunos conceptos mencionados, pero no debidamente tratados, aclarando los conatos de reforma de la corte navarra por medio de un sistema interpretativo de la Biblia que había sido cuidadosamente preparado en Meaux, pero que tuvo que pasar a Pau y Nerac después de la derrota de las fuerzas francesas en Pavía (1525) debido a la presión de la Sorbona. En la corte francesa se había llevado a cabo la primera edición francesa del Nuevo Testamento por Lefèvre d'Étaples, que más tarde emularía Jon de Leizarraga en la corte navarra durante el reinado de Juana de Labrit, la hija de Margarita (1528-1572). El sistema interpretativo de las Escrituras era entonces decisivo para una sociedad en evolución que pasaba del mundo simbólico medieval a la época moderna. Margarita y su grupo se ocuparon con frecuencia en interpretaciones alegóricas, pero el esfuerzo de la corte de Navarra fue válido en una época en que se cimentaba un cambio social y del pensamiento tal y como lo conocemos ahora.

Se sabe relativamente poco sobre las ideas filosófico-humanísticas que prevale-

cieron en la corte de los Labrit durante gran parte del siglo dieciséis, las cuales influyeron grandemente en las instituciones y costumbres de la Baja Navarra. Con la introducción de temas como el presente, en que se estudian sus conexiones con la cultura helenística de la escuela exegética de Alejandría representada por el judío Filón, se puede uno formar una mejor idea del panorama extenso cultural del grupo formado por Margarita en la corte real y de los conatos de la sociedad Navarra por llevar a cabo una reforma político-social además de la religiosa. El simbolismo neoplatónico y la tipología mística formaron el sustrato de esta filosofía basada en la interpretación de la Biblia, manteniendo la vuelta a las fuentes originales de la tradición religiosa y del saber filosófico.

Tipológicamente Noé ocupaba un lugar privilegiado en la hermenéutica del grupo de Margarita de Navarra, ya que explicaban la simbología de su nombre como «seiscientos» que eran los años que le separaban de la creación del mundo y formación de Adán y de la venida, después de Noé, de Jesucristo; el número seiscientos era repetitivo y formaba nuevas épocas en la historia universal. Para Margarita y su séquito, representaba una de las etapas turbulentas como la del diluvio universal, en la que se refugiaban en la corte tranquila de los Pirineos, pensadores y humanistas que huían de países inmersos en guerras religiosas por toda Europa. Es significativo que el *Heptamerón* de la Reina de Navarra, retablo de las costumbres de la corte del Pirineo, muestre una panorámica telúrica parecida a la catástrofe que tuvo lugar durante el diluvio de Noé; así lo interpreta Margarita en la Introducción a su libro, relatando cómo unas lluvias torrenciales obligaron a los miembros del séquito real a refugiarse de las inundaciones: «Eran tan grandes y tan asombrosas que parecía que Dios hubiera olvidado la promesa que hiciera a Noé de no volver a destruir el mundo por el agua».

INTERPRETACIONES ALEGÓRICAS

Hay una constante tradición patrística en las interpretaciones alegóricas de la Biblia durante la Edad Media y el Renacimiento, que llega hasta nuestros días. Orígenes (185-254 d.C.) trató de reconciliar las ideas platónicas con las creencias cristianas en una sociedad eminentemente helenística. Según él, el Antiguo Testamento era una alegoría del Nuevo, y la filosofía griega dependía igualmente de la revelación bíblica; defendía su dependencia de San Pablo, pero algunas de sus ideas se apartaron de la ortodoxia oficial por lo que fue condenado por la Iglesia después de su muerte. Su seguidor Gregorio de Nisa (355-395) se inspiró en Orígenes y muchas de sus ideas se parecen a las de *Filón* (25 a.C. 40 d.C.) y de *Plotino* (203-270 d.C.) los cuales inspiraron el resurgimiento de la filosofía en Florencia y luego en Navarra. En la corte de Margarita, tuvo mucha importancia la figura del filósofo *Pseudodionisio* (s. IV) a quien se consideraba como discípulo de San Pablo, un autor seudónimo sirio que escribió tratados místico-religiosos tales como «Los nombres divinos» y la «Teología mística». Los renacentistas se inspiraron en los platónicos, pero volvieron a las obras de Platón directamente creando una escuela ahora reconocida como la Neoplatónica a la que pertenecieron los movimientos humanísticos de Margarita de Navarra.

Filón fue quizás el intérprete más importante de esta tradición mística; nació en Alejandría y defendió que los filósofos griegos se habían inspirado en las ideas del Antiguo Testamento. No hay evidencia por lo que se refiere a Platón, pero esta opinión es típica del sincretismo doctrinal de la escuela judaica alejandrina. Filón distinguía entre el «sentido antropomórfico» de los libros históricos y el «alegórico» o superior, tratando de reconciliar la tradición bíblica con la de Alejandría. La filosofía judía posterior y la patrística cristiana, siguieron este paralelismo de sentidos a lo largo de los siglos hasta nuestros días. Los escritores más influyentes fueron sin duda San Agustín (354-430) y Casiano. El primero distinguía entre el hecho histórico («res

gesta») y sus implicaciones alegóricas «allegoriae», además de las consecuencias morales que se desprendían («etiologiae»). Según él, por ejemplo, la ciudad de Jerusalén era una alegoría de la Iglesia mientras que tropológicamente podía igualmente significar el alma cristiana y analógicamente indicaba la Ciudad de Dios, según los diversos niveles de interpretación¹.

Margarita de Navarra trató de armonizar las ideas cristianas con la tradición platónica, sobre todo en su obra maestra *Las prisiones* escritas al mismo tiempo que el *Heptamerón*, en que se reflejan las ideas prevalecientes en su corte; según ella los filósofos Sócrates y Platón habían tenido similar inspiración que los profetas y el sabio egipcio Trimegistro había escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo. Muchas de las ideas que se encuentran en estos círculos de Margarita, se han de interpretar desde este contexto de reaparición de las ideas patrísticas que se habían mantenido encubiertas durante la Edad Media. Su *Correspondencia* con el obispo de Meaux, Guillermo Brignonet (1521-1525) que no se llegó a publicar, es una defensa de la exégesis alegórica². En estos largos tratados epistolares escritos a Margarita, se desarrollan sistemáticamente los eventos del Antiguo Testamento, aplicándolos a la historia cristiana de la salvación, sacando enseñanzas místicas para Margarita, como para grupo que sintetizaba los conceptos herméticos de los humanistas de la corte real. Las antiguas cronologías y las historias de Abrahán y Moisés, habían sido escritas como figuras de lo que iba a aparecer durante los tiempos mesiánicos y durante el itinerario místico del espíritu.

Se encuentra una serie de vocablos en estos tratados epistolares, que esclarecen el sistema de interpretación exegética del grupo de Margarita. Se habla de «accorder» (armonizar), y de «unir» o conectar, temas que aparecen inconexos en la Biblia. Temas, como la acción y la contemplación, que se armonizan por el simbolismo de las dos hermanas Marta y María (Juan 11) de querer combinar las dos hermanas «pour honorer le bon hoste»³ sirve para concordar temas opuestos. Aparece igualmente el vocablo «Symbolizer» como referencia o semejanza, que en el caso de querer aplicarlos al príncipe de este mundo, Satán, y a Dios, palabras difíciles de justificar⁴. Es obvio, que algunos exégetas vieron en la Biblia una especie de maquinaria mágica, como la de un reloj; todas las piezas estarían engranadas, cada palabra, cada detalle, tendría un significado secreto dentro del sentido global, incluyendo nombres propios, números de años, nombres de lugares exóticos difíciles de emplazar hoy en día. Cada palabra, cada concepto estaba en su lugar, en contra de lo que proponen los expositores modernos, que prefieren ver su significado dentro del contexto o sus conexiones con usos paralelos. Brignonet trataba de encontrar sentidos críticos y cabalísticos en significados a veces obvios tratando de dilucidar el sentido general simbólico de la Biblia.

No va a ser necesario explicar aquí ciertos conceptos que ya desarrollé minuciosamente en mi tesis, tales como el papel de Brignonet de «Maestro» y el de Margarita de «Discípula», y el proceso de iniciación en una serie de imágenes simbólicas que aparecieron en las obras de Margarita, escritas en la Corte de Navarra. Aquí voy a referirme exclusivamente al uso de las cronologías cabalísticas y al sentido simbólico de los personajes del Antiguo Testamento que aparecen como tipos de los tiempos mesiánicos y que preconizan los ideales de los humanistas del grupo de Margarita.

1. SAN AGUSTÍN, de *Genesi ad literam imperfectas liber*, cap. 2 de utilitate credendi, cap. 3. CASIANO distingue los sentidos tropológicos o morales del literal, añadiendo las implicaciones analógicas o referencias a los misterios divinos. *Consolationes*, 14, cap. 8.

2. Cf. ORIA, Yon, *Mysticism in the Work of Marguerite de Navarra* (tesis), Londres 1981.

3. MARTINEAU, CH. Y VEISSIERE, M., *Guillaume Brignonet, Marguerite de Navarre, Correspondance*, 2 vols., Ginebra, 1975, Vol. III, pp. 60-63.

4. *Ibid.* 115.

I. Antiguas cronologías

Según el Antiguo Testamento los primeros patriarcas vivieron muchísimos años. Noé tenía ya seiscientos años cuando vino el Diluvio que devastó la tierra (Génesis 7,6), pero tenía quinientos cuando tuvo a sus tres hijos Sem, Cam y Jafet (ibíd. 5,32), sobreviviendo trescientos años más después del Diluvio. Se trataba de números simbólicos, que los profetas del Antiguo Testamento y más tarde los Evangelistas y San Pablo, trataron de dilucidar. Para el grupo de Margarita, Noé era el símbolo primero de la salvación de Jesucristo que rescató a la humanidad de la catástrofe final. Brignonnet trató de probar a Margarita que Noé ocupaba el punto central en la historia del hombre, desde la creación de Adán hasta la venida de Jesucristo.

El significado de la letra mayúscula M (Mem en hebreo) tenía que ver mucho con esta cabalística de los números ya que significaba 600 y podía escribirse de dos maneras, dependiendo de si estaba dentro del vocablo o era final de palabra. Según Brignonnet la forma cerrada de la M se refería a cronologías en que los números debían ser multiplicados para relacionarlos con eventos históricos («*lemerbe*»), mientras que la forma abierta de M era simbólica y anunciaba la venida de Jesucristo, nacido de una Virgen, y que el reinado del Hijo de Dios duraría trescientos años como el de Noé⁵. Se había pensado que Brignonnet y Margarita habían usado el texto de la Vulgata en sus elucubraciones místicas, pero no fue así, en muchos casos al manipular textos para interpretar nombres simbólicamente. Brignonnet insistía en que había que ir al hebreo al tratar de nombres y de números si se querían ver profecías de sucesos venideros. A Margarita le recomendaba que fuera a ver a los especialistas en la materia, por lo que nombró a Michel d'Arande y a Lefèbre que permaneció con ella toda su vida y murió y fue enterrado en la Baja Navarra⁶. Insistía en que sus preceptores le ayudaran a leer el texto griego y el hebreo donde se encontraban los sentidos místicos⁷. La letra mata, explicaba el obispo, pero el espíritu vivifica (2 Corintios 3,6), lo que sirvió de lema al grupo de humanistas que se reunieron bajo la protección de Margarita primero en Meaux y luego en Navarra.

Interpretar la Biblia suponía, en primer lugar, comparar textos paralelos para aclarar los difíciles y encontrar significados ocultos en los pasajes, por lo demás patentes. Después de la resurrección se apareció Jesucristo a sus discípulos en el Lago de Galilea (Mateo 28, 16-20) Brignonnet lo interpretaba como «*transmigrado*», refiriéndose a la montaña en la que se produciría la real transfiguración simbolizada por el lago y la montaña. Insistía en que los «*prisonniers volontaires*», es decir los exégetas del grupo de Margarita, le explicaran el paralelismo de los textos importantes como éste, para la iniciación en la hermenéutica mística⁸.

La Biblia no había dividido los diez mandamientos en dos sesiones (Éxodo 32) pues esto se hizo más tarde, dentro de la tradición talmúdica que separaba los preceptos relacionados con Dios de los del prójimo. Esta explicación la consideraba Brignonnet como «*sentido espiritual*» ya que culminaba en la revelación de Jesucristo como Dios y hombre en la doctrina cristiana. Se acumulaba en la Correspondencia terminología exotérica con vocablos como «*signifier*» y «*prefigurer*», típicos de la literatura apocalíptica de la Biblia que consideraba la revelación como un libro sellado (Apocalipsis 5,1)⁹. Margarita utilizó constantemente el símbolo del «*Libro cerrado*»

5. Ibíd. pp. 274-275.

6. Ibíd. Vol. I, pp. 29,53, 70, 75. Vol. II p. 422 y passim.

7. Ibíd. Vol. II, pp. 51-52.

8. Ibíd. pp. 51-52.

9. Ibíd. Vol. II, Carta 78, enero de 1524.

o el «Gran Libro» en sus poemas místicos, refiriéndose sin duda al proceso de iniciación y de interpretación de las Escrituras del grupo humanístico reunido en su corte¹⁰

Briçonnet cita los textos de la Biblia con frecuencia, de memoria, sobre todo de la Vulgata, añadiendo o alterando el texto¹¹. Menciona un Salterio en varias lenguas, que es probablemente, el editado por su amigo Lefèvre, aparecido en 1509¹². Debió haber utilizado igualmente algún diccionario de concordancias para dar a Margarita explicaciones de palabras difíciles como, por ejemplo, al explicarle el significado del texto mesiánico de Isaías en que se hablaba del símbolo de la Virgen que va a dar a luz (Isaías 7,14). Hay varias palabras en hebreo para mujer adolescente: «naara», o joven, «bethula o incólume» (sin implicación de edad) y «alma», que proviene de la raíz «alam», que significa ocultar, aplicable a una joven virgen. Briçonnet explicó el sentido místico de «alma» como representativo de una tradición profética que caracterizaría a los grupos humanísticos formados por Margarita en Navarra¹³.

II. Adán o el fracaso de la humanidad

El fracaso del hombre a ajustarse y aceptar el plan Divino de salvación tal como nos lo relata el libro del Génesis (cap. 3) será uno de los conceptos básicos en la tipología de Briçonnet y de Margarita. Ambos describirán a Jesucristo como el «Segundo Hombre» que vino a reemplazar al «Primero», Adán, por la gracia y redención; esta tipología funciona asumiendo que Adán falló mientras que Jesucristo fue capaz de reinsertar a la humanidad en la imagen de Dios:

Porque el que aceptó morir
Nos ha ganado y merecido todo.
Nada tenemos que desear ni pedir¹⁴.

La teoría del grupo de Margarita siguió la tradición paulina con su idea del rescate y de redención. Adán nos acarreo el pecado y con él la muerte, justificando la existencia de la ley como un remedio provisional a la condición humana. Para San Pablo, Jesucristo triunfó sobre los tres, conquistando la muerte con su propio sacrificio. En su *Triunfo del Cordero* Margarita contrasta la incapacidad de Adán en alcanzar la sabiduría, que califica de «ciencia adulterada» con el conocimiento real de Jesucristo¹⁵.

La creación de Eva (Génesis 2) como símbolo de la nueva vida, es un signo mucho más positivo en la tipología de Briçonnet y de Margarita de Navarra; su formación de la costilla de Adán la describen como «extática» durante el sueño de Adán en «extaze et ravissement»¹⁶. En la Epístola 112 de la *Correspondencia* se habla de «exces» significando «excessus mentis» o éxtasis ya que Adán aparecía como «borracho y adormecido»¹⁷. El concepto de embriaguez o saturación mística, lo

10. MARGARITA DE NAVARRA, *Comedia del desierto* en *Las Margaritas de la Margarita de las Princesas*, Vol. I.

11. *Correspondencia*, op. cit. Vol. II, p. 184.

12. *Ibid.* p. 121.

13. *Ibid.* p. 283.

14. Car celluy seul qui a voulu mourir

A tout pour nous gagné et merité

Riens plus me fault souhaiter ne querir

Dialogue en forme de vision nocturne, Paris 1926, vv. 307-309.

15. *Triumphe de l'Agneau*, en *les Marguerites*, op. cit. vv. 257-262.

16. *Correspondencia*, op. cit. Vol. II, p. 154.

17. *Ibid.* p. 121.

utilizaron los escritores dionisiacos, y Platón lo incluyó en sus *Diálogos*. Aparece independientemente en el Nuevo Testamento al referir la impresión que daban los discípulos después de recibir el Espíritu como si estuvieran embriagados (Hechos 2,12).

La unión física de Adán y Eva, la simbolizarían los místicos como la unión de Jesucristo y la Iglesia. Ezequiel había ya visto tipología en el Génesis y aplicó los símbolos positivos del paraíso a los tiempos mesiánicos anunciados por el mito paradisiaco (Ezequiel 47-7-12). La servidumbre de los animales al hombre tal y como se describe en el relato de la creación se comparaba a la obediencia de la Naturaleza al Mesías venidero (Baruc 3; Daniel 7). El hombre viejo de la historia del Génesis se convertirá en los textos tipológicos en «el hombre del futuro» («typos mellontos») en la tradición profética de ambos testamentos (Efesios 5,14).

La tradición mística testamentaria está impregnada de la simbología paradisiaca. San Pablo habla del primer hombre como «alma viviente» y del segundo como «espíritu vivificante» (I Corintios 15, 45-48). Aún el Cantar de los Cantares se semeja de alguna manera a una ilustración del amor fracasado aquí en la tierra entre Yahweh y su esposa, la sinagoga. Libro tras libro extienden el sentido de Adán, primer hombre, como símbolo de tiempos mejores venideros, en especial los textos proféticos y apocalípticos; el Libro de la Revelación, en particular, aplica la imagen de Adán humillado al Jesucristo victorioso que logra recuperar la entrada al Paraíso después de una batalla campal contra la serpiente dominadora (20,2). La Iglesia, por otra parte, la nueva imagen de la Jerusalén celeste, estará tipificada como el paraíso recuperado (ibíd. 20, 1-19).

Adán, Eva, su corta vida paradisiaca y la figura de la Serpiente aparecen constantemente como leit-motifs en los tratados místicos escritos por la Reina de Navarra, quien trataba de comparar la caída de Adán con la situación desastrosa de la Iglesia durante la época de la prerreforma; en las epístolas de Briçonnet que reflejan las ideas del grupo de Margarita, se expone esta filosofía positivamente, anunciando una nueva época de felicidad en la que el nuevo hombre y la nueva mujer restablecerán el nuevo paraíso y su unión estará marcado por una época de esplendor.

La poesía de Margarita juega con el tema del nuevo Adán cuya materia será semejante («semblable») pero no la misma, mientras que María aparecería como el prototipo de la nueva mujer rescatada

Por Eva y él (Adán) la hemos perdido del todo
Por vuestro hijo nos la han devuelto (la gracia)
Vos (María) habéis sido colmada en plenitud
Sin que el atribuíroslo sea erróneo¹⁸.

Briçonnet cae a veces en interpretaciones forzadas del texto; sugiere, por ejemplo que si se escondió Adán después de desobedecer el mandato divino de no comer del Árbol de la Vida y lo hizo detrás de un solo árbol, fue porque a Jesucristo también lo clavarían en un solo árbol en el que sería crucificado para la salvación de todos¹⁹. Un solo hombre trajo la salvación clavado entre otros dos («au milieu»); la frase la relacionaría con textos tipológicos del Salmo 73,12 y del Deuteronomio 7,22. Nuestra salvación está en el centro de la tierra, como Jesucristo estuvo en medio de los apóstoles (Lucas 20,23) o el tabernáculo estaba colocado en el centro del templo (Levítico 26,11). El concepto telúrico de posición terráquea del paraíso se aplicaría a los tiempos del Mesías, los nuevos tiempos por llegar.

18. Par Eve et luy (i.e. Adam) nous l'avions tous perdue
Par vostre filz elle (i.e. la grace) nous est rendue.
Vous en avez esté pleine nommée;
Dont n'en est pas faulse la renommée.
Le Miroir de l'âme pécheresse en les Marguerites op. cit. vv. 295-298.
19. *Correspondencia*, op. cit. Vol. II, p. 239.

III. Tipología de Noé

La historia del Arca de Noé ha inspirado a muchos escritores y su simbolismo se puede detectar en la tradición mística, significando el refugio del alma en el seno de Dios. Según Briçonnet significaba una etapa de descanso entre la caída del hombre en el paraíso y la llegada de los tiempos mesiánicos; Noé se interpretaba como el centro numérico de los MIL DOSCIENTOS AÑOS que pasaron desde el tiempo de la creación de Adán y Eva a la llegada de Jesucristo, ya que el patriarca diluviano representaba el número exacto SEISCIENTOS cuando acaeció el diluvio universal²⁰.

La salvación de la catástrofe llevada a cabo por Noé (Génesis 6,19) reaparece constantemente en los dos Testamentos; Isaías anuncia un nuevo diluvio que va a devastar la tierra; Rabah es el monstruo que emerge del mar, símbolo de Egipto conectado en los Salmos con el paso de Israel por el Mar Rojo: el Salmo 74 lo llama Leviatán, y el Salmo 51, junto con la literatura apocalíptica lo describe como la serpiente del mar, indicando que están en el abismo del piélago los enemigos del plan divino de salvación de la humanidad (Apocalipsis 17,5).

El papel libertador de Noé en el Antiguo Testamento aparece en algunos textos escatológicos de la Biblia como el arquetipo de Jesucristo que aportará la última esperanza de salvación al hombre por la fe (Mateo 24, 37-39), ya que por su medio se anuncia la nueva etapa de perdón concedida por Dios (II Pedro 3,10).

El simbolismo de Noé ha sido siempre muy popular; la escuela judía de Alejandría lo ponía entre los héroes clásicos de la literatura griega. Según Filón, Noé encarnaba la época divisoria entre los tiempos antediluvianos y la edad de Abrahán y Moisés²¹. Los escritores cristianos de la escuela alejandrina hicieron lo mismo, comparando los abismos del mar que inundaron la tierra en tiempo del diluvio, con el paso de Israel por el Mar Rojo que precursaron la Resurrección de Jesucristo²². Describían el descenso de Jesucristo al abismo después de su muerte en la cruz como una acción heroica pues allí se escondía el dragón del mar y había que destruir su poder; sólo después de la muerte de Jesucristo se cumpliría, según la tradición helenística, la promesa de Dios de no volver a mandar un cataclismo como en tiempos de Noé cuya victoria había sido puramente simbólica de la historia final y eterna de Jesucristo.

Briçonnet se hace eco de la tradición helenística. El arca de Noé figura igualmente en la obra de Margarita, formando el núcleo de una de las obras simbólicas de la Reina de Navarra: *El Navio* representará, según ella, la esperanza ofrecida por Dios a través de Jesucristo, que conduce el arca al puerto de la salvación:

Como en el arca en tiempos del gran diluvio
No pereció ninguno que se acogió allí por la fe.
Entra tú adentro, que allí está tu refugio²³.

Briçonnet trataría de encontrar simbolismo en los nombres de los tres hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet (Génesis 5,32), aunque sus interpretaciones tienden a ir demasiado lejos en la lectura de los textos. Con todo ambos Briçonnet y Margarita

20. *Ibíd.* p. 215.

21. FILÓN, *De Abraham*, 46.

22. ORÍGENES, *Contra Celsusum*.

23. Comme dans Parche su temps de grant deluge

Nul n'y perit qui par foy y prend place.

Mect toy dedans, car il est ton refuge.

El Navio o la consolación del Rey Francisco I a su hermana Margarita op. cit. vv. 904-906.

siguen la tradición helenística de equiparar las figuras centrales del Antiguo Testamento con los héroes épicos de la literatura clásica y con los personajes del Nuevo Testamento.

IV. De Abrahán a Moisés

Según San Pablo el elemento básico para conseguir la justificación y salvación es la fe y sólo la fe; la prontitud de Abrahán a sacrificar a su hijo único Isaac se presentó como el ejemplo perfecto de la fe pura a la vez que como del arquetipo de Dios, ofreciendo a su Hijo único como víctima por nuestros delitos (Romanos 8, Hebreos 11). Según la tradición helenística las promesas hechas a Abrahán no pasaron a Isaac sino a los descendientes de Abrahán por la fe (Gálatas 3). Tipológicamente Abrahán y su hijo eran símbolos de felicidad y alegría, y al hijo lo califica Briçonnet de «joye, riz et plaisir spirituel» que es lo que simboliza su nombre²⁴.

Noé había ofrecido la esperanza, pero la fe de Abrahán en las promesas hechas al hombre y su papel histórico serán recalcados por todos los místicos. Margarita de Navarra le menciona primero que halló justificación por medio de la fe:

Abrahán entonces y sin que le pareciera imposible
Ni entender lo que es comprensible
Creyó firmemente en su sola palabra
Por viva fe, que no es vana ni loca
Y le fue reputado a justicia²⁵.

Moisés combinaba la esperanza de salvación ofrecida por Noé, con la fe que le fue exigida a Abrahán; Briçonnet le describió como el prototipo de Jesucristo con sus manos en alto como si estuviera en la cruz; le exhortó a Margarita a que orara como él para que bajo su protección se pudieran refugiar los amigos de Meaux, el grupo que se había formado hacia 1521 bajo la tutela de Margarita que se veía hostigado por los ataques de los «amalecitas» de la Sorbona²⁶.

Moisés era el tipo del Salvador Jesucristo como lo había sido Noé en el arca; había logrado salvar a su pueblo Israel de perecer en el Mar Rojo en el que se hallaba el temible Dragón. Daniel había caído presa de aquella bestia temible y por tres días estuvo encerrado en el vientre de la ballena, una tipología que igualmente usarían los místicos para representar a Jesucristo que estuvo tres días en el sepulcro y pudo descender a los abismos para degollar al temible animal marítimo. La figura de Moisés representaría para San Pablo el anuncio del bautismo mientras que San Juan comparó la comida del pan ácimo que comieron los israelitas en el desierto con la eucaristía.

Según Margarita el Maná de la gracia se recibe directamente de Jesucristo sin intermediario, una de las doctrinas sobre las que se basaba la teología de la reforma en la corte de Margarita:

No pienses que de los santos obtendrás el Maná
De la Gracia, que liberalmente
Os puede sólo dar el que salva o condena²⁷.

24. *Correspondencia*, op. cit. Vol. II, p. 181.

25. Abram lors, sans lui faire chose impossible
Ny concevoir ce qui est ensemble
Creut fermement á sa seule parole
Par vive foy, que n'est vaine ny fole
El il luy feut reputé à justice
Trois Épistres, Clive H.P. edit., Nueva York, 1968, en *Ouvres choisies*, Vol. I, Au Roy Francois son frère, vv. 24-29.

26. *Correspondencia*, op. cit. Vol. II, p. 290.

27. Ne pensez pas par eur (les saints) avoir la Manne
De la Grace, que liberalement
Vous poeut donner celluy qui saulve oudamne.
Dialogue en forme de vision nocturne, op. cit., vv. 451-453.

Esta forma de tipología que fundamentaba la teología mística, fue bastante común en la tradición patristica y en la liturgia eucarística; la aplicaron igualmente a la experiencia interior del hombre de lo divino. Margarita, por ejemplo, compara al fiel Moisés con su hermano Aarón que en su actitud de desconfianza representaba al alma dudosa delante del Dios justiciero:

¡Ay de mí! Dios mío, mi hermano y Moisés verdadero
Tan entrañable y dulce y sin engaño
Que lo haces todo con bondad y justicia (...)
Reconozco y confieso que mis palabras son locas
Con Aarón que es mi mismo sentido²⁸.

Filón observó simbología mesiánica en la mayoría de los pasajes históricos del libro del Éxodo; haciendo de Moisés la figura central de su tipología y enseñanza mística; según él, Moisés encarnaba al hombre inspirado por el espíritu (el «nous») que liberaba al alma del encarcelamiento en el cuerpo. La idea platónica de la prisión se aplicaba al tiempo en que Noé y su comitiva habían estado en el arca hasta la aparición del arco Iris de la esperanza, y durante el paso del Mar Rojo hasta que el pueblo escogido logró llegar a la otra orilla escapando de ser devorado por el dragón o serpiente del mar²⁹. El hombre era presa de los sentidos externos y el itinerario por el desierto encarnaba el camino del alma hacia la iluminación del espíritu por la imagen divina del «Logos». A Filón le siguieron Orígenes y toda la escuela exegética alejandrina en la que encontraron inspiración los del grupo de Margarita de Navarra³⁰. El paso del Mar Rojo constituyó la esencia en la iniciación de Margarita en los principios místicos simbolizados por el Agua-Fuego-Maná. Briçonnet le escribió varias largas epístolas en las que se revelan los principios místicos de los grupos creados por Margarita:

A Moisés le contrariaron los hijos de Israel en las aguas de contradicción (Salmo 105,32; Éxodo 15, 22-25). Esto es una imagen de nuestra actitud para con el dulce Jesús, el verdadero Moisés, que era la figura (no que sea él susceptible de impaciencia, como lo fue su sombra y figura)³¹.

Briçonnet utiliza aquí varios vocablos conectados con la doctrina de Filón y de los platónicos: la palabra «signiffiance» encarnaba un sentido oculto; por la «figure» se revelaban significados especiales o «verités» y Moisés, el tipo de Jesucristo quedaba al nivel de mera sombra y figura» («umbre et figure»).

Algunas de las obras de teatro de Margarita de Navarra, que se interpretaron sin duda en su corte del Pirineo, están basadas en la interpretación tipológica de la figura de Moisés. *La Comedia del desierto*, por ejemplo, tiene lugar dentro de un escenario lleno de simbología mesiánica. San Mateo había explicado la llamada de Israel en el desierto como el llamamiento del niño Jesús en el desierto (Mateo 2,15; Éxodo 22,23) y sobre él Margarita basó su obra, en la suposición de que el Paraíso había estado preciamente en el lugar yermo por el que pasaba la Sagrada Familia, el cual se convertiría en el nuevo paraíso de Edén que duraría para siempre.

28. Helas! Mon Dieu, mon frère et vray Moïse
Tres debonnaire et tres doux sans feintise
Qui faites tout en bonté et justice (...)
Que je cognois et sçai bien estre foles (paroles)
Avec Aaron (qui est mon propre sens)
Miroir de lame pécheresse op. cit. vv. 510-529.
29. FILÓN, De confessione 89.
30. ORÍGENES, *Homilia* 26.
31. Moïse fut vexé par les enfans d'Israel auz eaves de contradiction
qui est signiffiance de la nostre vers le doulx Jesús, verité de Moïses,
qui estoit la figure (non pas qu'il soit susceptible de vexacion, comme
son ombre et figure
Correspondencia op. cit. Vol. I, p. 117.

Aparecen muchos otros personajes del Antiguo Testamento en la Correspondencia entre Briçonnet y Margarita, lo mismo que en las poesías y teatro místico de la Reina de Navarra. La tipología se acomoda a la interpretación tradicional de la escuela alejandrina, que vio en el uso de los números de las cronologías y en la descripción de los sucesos históricos, alusiones a los tiempos mesiánicos, aunque esta tradición ya había empezado a crearse durante el tiempo del cautiverio según se puede notar en las profecías de algunos de los videntes del Antiguo Testamento.

Margarita habla de Salomón como tipo de Dios Padre al decidir que su hijo Jesucristo no será dividido por la espada, ya que la verdad es indivisible. Su *Comedia de los Inocentes* es una interpretación tipológica de Raquel, llamando desconsoladamente a sus hijos desde su tumba (Génesis 48,5). Raquel había dado a luz a Jacob y José, pero murió al nacer Benjamín durante el parto y fue enterrada en Belén; sus gritos los interpretó Jeremías como lamentos de liberación (31,15) de quien se hizo eco el evangelista San Mateo y los acomodó a su historia de la matanza de los inocentes (2, 17-18). Margarita se refirió a ambas fuentes bíblicas combinando la tipología de los lugares con la tipología de los personajes, poniendo algunas de sus obras de teatro en sitios que tenían connotaciones simbólicas.

V. Tipología y experiencia mística

Según se desprende de las cartas de Briçonnet, el Espíritu había hablado de una manera más clara a través de los acontecimientos relatados en el Libro del Génesis en el que él veía las imágenes de los tiempos mesiánicos por llegar: «Señora, el que tenga el don del espíritu de Dios, encontrará en cada palabra de la Escritura, especialmente en el Génesis (...) muchos otros misterios ocultos u cubiertos, abiertos y revelados»³².

La interpretación de estos dobles sentidos, el literal u obvio sobre todo histórico, y el oculto relacionado con los tiempos mesiánicos, podían, según Briçonnet, producir una sensación de éxtasis, parecida a la descrita por los platónicos cuando explicaban el proceso del conocimiento superior del alma, que ellos describían como éxtasis o elevación del espíritu³³. Briçonnet utilizó vocablos tales como «esbahissement» al referirse a los apóstoles Pedro, Juan y Santiago cuando vieron a Jesucristo transfigurado en el Monte Tabor. La Virgen María, según él, también tuvo esta experiencia durante la aparición del Arcángel Gabriel en la Anunciación³⁴.

Ambos Briçonnet y Margarita utilizarían simbología más bien que conceptos para explicar el conocimiento místico, como cuando aplican la palabra «espada» a Jesucristo, cuando divide el alma del cuerpo por el arrobamiento espiritual. Jesucristo reemplazaba la figura del ángel con la espada de fuego que impedía la entrada al paraíso, permitiendo al alma descubrir el sentido del Árbol de Vida y de Sabiduría: «El querubín que llevaba la espada de fuego versátil significaba el Salvador del mundo, el dulce Jesús, que es el verdadero querubín, espada de unión y fuego de amor inextinguible»³⁵.

Según avanzaba la correspondencia entre Briçonnet y Margarita, igualmente se multiplicaban los símbolos conectados con el conocimiento místico, que estaban basados en la aplicación de la tipología mesiánica al proceso de iniciación espiritual. El alma se ahogaba en el abismo de amor («noyée, abismée d'amour»), sintiendo una

32. «Madame, qui auroit la grace de l'Esprit de Dieu trouverait, en chascun mot de L'Esriture Sainte, speciallement au Geneze (...) plusieurs misteres astruz et cachez, ouverts et revelez».

Correspondance, op. cit. Vol. II, p. 237.

33. ORIA, Yon, «Plato and the Renaissance» en *Essentialism* 8, Londres 1984, p. 47.

34. *Correspondencia*, op. cit. Vol. I, p. 47.

35. «Par le cherubin ayant la glayve flamboyant versátil signiffiant le Sauveur du monde, le doulx Jhesus, que est le vray cherubim, glayve de unión et feu d'amour inextinguible».

Correspondance, op. cit. Vol. II, p. 178.

especie de agotamiento («anéantissement») al percibir que el tal conocimiento superaba su capacidad de comprensión³⁶. El alma se sentiría como la pastora del Cantar de los Cantares al oír la voz del Amado, aunque siendo incapaz de descubrirlo; al acercarse a la orilla de las aguas vivas para ver el reflejo del ciervo místico, Jesucristo, Brignonnet explicaba: «Aquí dejo una bella meditación en la que la herida del corazón hallará el aceite que se vierte de su nombre» (Cantar de los Cantares 1,2). Luego añade: Hay otra interpretación «el aceite del éxtasis es tu nombre. Tu nombre es el óleo del arrobamiento»³⁷.

Margarita le había pedido a Brignonnet que le explicara la simbología del Agua que estaba conectada con la tipología del Antiguo Testamento, en la separación de la tierra y del mar en la creación (Génesis 1,9), en la historia de Noé y del Diluvio (ibíd. 6) lo mismo que en el paso de los Israelitas por el Mar Rojo (Éxodo, 13). Noé y Moisés habían logrado controlar la serpiente del Mar, a la que se refería con frecuencia Brignonnet, explicando que Dios guía al alma a través del conocimiento místico simbolizado en tres elementos: Agua-Fuego-Maná, hasta que el espíritu llegue a los estados superiores de iluminación³⁸.

Según el Obispo de Meaux, el papel del Espíritu era antes que nada el revelar el sentido oculto del texto literal de las Escrituras al alma mística, ya que la Biblia había sido escrita bajo su inspiración divina (2 Pedro 1, 20-21) y sólo el Espíritu podía revelar su sentido al profeta y al alma extática.

Veía en la imagen trinaría del dogma cristiano a los personajes del Antiguo Testamento, i.e. al Padre en Abrahán, al Hijo en Isaac y al Espíritu en Jacob, cuyo significado se había revelado ya previamente a los profetas. «El profeta es ante todo el que interpreta una profecía», le escribía a Margarita³⁹.

Brignonnet utiliza con frecuencia el simbolismo dionisiaco, explicando los sentidos místicos por medio del método de la ascensión. El Pseudodionisio había influido en la mayoría de los escritores medievales y sus doctrinas fueron ratificadas por la escuela de Meaux del grupo de Margarita en el siglo dieciséis. El fuego tenía el poder de ascensión, como el símbolo del ala, que según Platón tenía la fuerza de ascensión como si le faltara la gravedad; el alma pierde el peso y la gravedad, explicaría Brignonnet, no⁴⁰ tendiendo ya más hacia abajo, sino aligerándose y vivificándose en el nuevo fuego⁴⁰.

El Fuego preconizado por la visión de Moisés (Éxodo 3) permitía al alma percibir los sentidos espirituales de la revelación, mientras que, al escuchar estas doctrinas Margarita se sentía hambrienta («affamée»), extática y enferma («insensible et malade») pidiendo y exigiendo que se le iniciara en todos estos secretos a los exégetas de su corte.

La simbología había conducido a Brignonnet y a Margarita al simbolismo de imágenes como el Abismo, el Fuego, el Maná, el Ala, el Espejo, el Águila y la Escala, por medio de los cuales explicaban una serie de ideas típicas de las escuelas eclécticas neoplatónicas que mezclaban los conceptos filosóficos con la interpretación de la Biblia. Entre los humanistas que se reunían en la corte de la Reina de Navarra se explicaba que había más de un sentido en los textos bíblicos y que los personajes del Antiguo Testamento eran tipos de los tiempos mesiánicos. Pero no había que separar

36. Ibíd. pp. 71-72.

37. «Je laisse aussy une moult belle contemplation ou cy dessus, il y a «oleum effusum nomen tuum» (Cantar 1,2) II y a en l'oultre interpretation «oleum exinanitum nomen tuum», vostre nom est l'huile anéantie».

Ibíd. Vol. II, p. 21.

38. Cartas 20-21 de la *Correspondencia*, op. cit., Vol. II, p. 201.

39. Ibíd. Vol. II, p. 201.

40. Ibíd. p. 13.

los sentidos espiritual y topológico ya que en realidad coincidían⁴¹. Margarita era muy consciente del significado que tenía su nombre «Perla», cuya inicial M la conectaba con los tiempos de Noé, el enclave entre el comienzo de los tiempos y la venida del Mesías. Se llegaba aún más lejos, hasta a considerar la tranquilidad del Reino de Navarra como la nueva arca de liberación para los que buscaban un refugio durante los tiempos difíciles del Renacimiento. La Perla Margarita constituía la solución a la teoría del conocimiento para toda una generación de exégetas, artistas y escritores que se reunían en la corte humanística de Navarra.

BIBLIOGRAFÍA

- LEFRANC, A., *Deznières Poésies de Marguerite de Navarre*, Paris 1946.
- MARTINEAU, CH. & VEISSIERE (avec le concours de HELLER, H.) *Guillaume Brignonnet, Marguerite de Navarre; Correspondence*, 2 Vols. Ginebra 1975 & 1979.
- NAVARRÉ, M. de, *Les Marguerites de la Marguerite des Princesses*, 2 Vols., Paris 1547.
- SAULNIER, V.L., *Marguerite de Navarre: théâtre profane*, Paris 1946.
- JOURDA, P., *Marguerite d' Angoulême, Duchesse d' Alençon, Reine de Navarre 1492-1549*. 2 Vols. Paris 1930.
- BEDQUELLE, G., «Lefèvre d'Étaples et l'intelligence des Écritures» en *Sciences des religions* (tesis) Paris 1973.
- BEISSER, F., *Claritas Scripturae bei Martin Luther*, Göttingen 1966.
- BENSE, W.F., Noel Beda and the Humanistic Reformation at Paris (tesis).
- BONNEFOY, J., *Mystique des nombres*, Paris 1949.
- BREHIER, *Philon d'Alexandrie*, Paris 1908.
- CAPPELO, G., «Per la storia dell' Ermeneutica biblica nel 500» en *Gregoriana*, Padova 1975, pp. 293-304.
- DANIELOU, J., *Sacramentum Futuri; Etudes sur les origines de la Typologie biblique*, Paris 1950.
- GEYER, B., *Die patristische und scholastische Philosophie*, Berlin 1928.
- GOPPELT, L., *Typen; die Typologische Deutung des Alten Testaments in Neuen (...) Darmstadt* 1969.
- HOEFFER, H., *Typologie in Mittelalter*, Göttingen 1971.
- LUBAC, H. de, *Exégèse médiévale; les quatre sens de l'Écriture*, 4 Vols. Paris 1959-1964.
- MIGNE, *Patrologia Graeca. Patrologia Latina*. Paris.
- ORIA, Y., *Mysticism in the Work of Marguerite de Navarre*, (tesis) Londres 1981 (con bibliografía general).
- PREUS, J.S., *From Shadow to Promise. Old Testament Interpretation from Augustine to young Luther*. Cambridge 1969.
- SCHMIDT, Ch., «Le mysticisme quiétiste en France au début de la Réformation» in *BSPH* (1853) pp. 449-464.
- TARABICHIA, C., *Esegi biblica e cosmologia; Note sull'interpretazione patristica e medievale di Genesi*, Milán 1981.
- VEISSIERE, Ch., «Le Groupe Évangélique de Meaux (début du XVI^e siècle) à la lumière de quelques travaux récents» in *Bulletin de la Société d'Histoire et d'art du Diocèse de Meaux*, Meaux 1973.

41. PREUS, James Samuel, *From Shadow to Promise, Old Testament Interpretation from Augustine to Young Luther*, Harvard University, USA, 1964, p. 140.